

El Teléfono

Año IV—Núm. 490/

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Administrador: JOSÉ R. GOROSTIZAGA

Nuestro agente para avisos y publicaciones de Francia, es el señor don ALBERTO LOREITE, Director de la Société Matutelle de Publicité, 61 Rue Caumartin Paris

ORGANO DEL CENTRO LIBERAL EN MATERIA RELIGIOSA

DÍAS DE SALIDA

Martes, Jueves y sábados de mañana

Suscripción a oro sellado

Por un mes . . . \$ 1.00
" " Semestre . . . 5.50
" " Año . . . 10.00
" " Fuera del Dpt. . . 12.00
Número suelto . . . 0.20

SE IMPRIME POR LA TIPOGRAFÍA LA JOVEN MINERVA

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Calle Asamblea número 183

Teléfono número 9

EL TELÉFONO

Mercedes, Enero 2 de 1894.

Leandro Gomez

Paysandú ha caído; sus mas nobles defensores perecieron! No: Paysandú se ha eternizado, sus héroes viven y vivirán perpetuamente en el corazón de los libres.—C. Guido y SRA. NO.

Si, mil veces sí! La bandera de la Patria es la que flameaba en Paysandú. . . DR. D. A. RAMBOLD.

En esta misma fecha, hace 28 años, era vencida la defensa nacional de Paysandú por el extranjero excecado y por propios orientales aliados de éste, no dominada por carencia de valor y de patriotismo, sino por haberse agotado los medios materiales de resistencia por la vigilia en tan largo batallar, por la muerte y las heridas que habían abierto grandes claros en las filas de los defensores y por fin por el hambre irresistible.

Los orientales tenían que batirse uno contra doce, mal armados, tras defensas imperfectas, sin artillería precisa y sin el acopio necesario de municiones, mientras que el enemigo disponía de poderosos elementos de guerra, de una escuadra y recibía bombas, balas y pólvora de los depósitos argentinos, que esa era la *materialidad* que observaba la infeliz nacionalidad paraguaya.

La bandera sacrosanta de la Patria que flameaba en la defensa de Paysandú, hecha girones por las balas enemigas, quemada por el fuego de las bombas y ennegrecida por el humo de la gran hoguera, fué al fin abatida. Se vino por el vencedor.

La nación entera se estremeció de dolor, las lágrimas que corrieron habrían podido formar un río si se hubiesen podido unir en un solo punto, porque se lloraba la pérdida de la libertad, de la independencia, del imperio de la ley y se pagaba justo tributo de sentimiento a los héroes que perecieron defendiéndola.

Leandro Gomez, el patriota esclarecido, el defensor de la independencia nacional sucumbió en aquel día, pero cayó como los héroes, cubierto de gloria y legando alto ejemplo que imitará la generación presente y a las venideras.

Lúcas Piris, Emilio Raña, Juan M. Braga, Tristán Azabuya, Pedro Rivero y Federico Fernandez, inmortalizaron sus nombres dando sus vidas en la heroica defensa, como así mismo lo hicieron muchos patriotas y entre ellos Rafael Fernandez, Felipe Argento, N. Orrego, Eudoro Sierra, Pedro Sierra, Manuel Rojas, Francisco Figueroa, Abelardo Maroto, Carmen Olguin, Eusebio Benavidez, Juan Benavidez, Eusebio Aralos, Eliseo Francia, Vicente Ledesma, Pascual Bailon y Filemon Miranda.

Gloria eterna y agradecimiento imperecedero para los mártires de la defensa nacional! ¡Gloria a los vencedores!

La bandera que tremolaba en Paysandú, representaba la libertad, la honra nacional y la resistencia al extranjero que hollaba el suelo sagrado de la Patria. No era la enseña de un partido ni de un poder usurpador: era lo que levantaba la legalidad en nombre de las leyes, a su sombra se cobijaban las más caras aspiraciones del patriotismo, era por fin la bandera venerada de la Patria de los orientales.

Si Artigas hubiese vivido no habría trepidado en sacar la espada en su defensa, lo habrían hecho Lavalleja y sus legendarios compañeros, porque se trataba de la defensa del territorio de la República y de la honra nacional.

No había lugar a dudas: entre la Patria armada y el extranjero que la invade, el puesto de honor estaba marcado: felices los que pudieron derramar la sangre en su defensa!

Por eso la historia en justiciero veredicto dedicará una brillante página a la defensa que encabezó Leandro Gomez, los poetas en sublimes cantos inmortalizarán los episodios de lucha tan grandiosa y en mármoles y bronce se transmitirán a las generaciones venideras las efígies veneradas de los mártires, y los pintores buscarán inspiración en la epopeya de Paysandú, en sus escenas de destrucción, en la ciudad convertida en escombros, en la muerte por todas partes, en la escuadra bombardeando a mansalva, siempre la resistencia heroica, siempre el combate a muerte y los horrores por doquiera, y los prisioneros sacrificados al odio insano. . . que cuando se podrá transmitir al lienzo lo que castigó para los que desertaron de las filas nacionales!

Y ya un laureado poeta cantando las glorias de Paysandú que se encarnaron en Leandro Gomez espresó: «Lázaro del fondo de la tumba tú te levantarás». La profecía se realiza pues la gloria de Paysandú ya nadie osa negarla y Gomez se levanta del sepulcro llamando todo el escenario de la Patria, como una promesa de redención, a quien de mandáremos ejemplo a su vida; ejemplo a su muerte.

Vamos a agregar algunas líneas referentes a la última vez que tuvimos la fortuna de estrechar la mano al héroe de Paysandú, y así mismo transcribiremos una carta que unos días antes nos había escrito.

No recordamos precisamente el día, pero debió ser del 9 al 12 de Octubre de 1864, cuando el general Leandro Gomez llegó al Arroyo Negro, en donde acampaba el Ejército que comandaba el veterano general Servando Gomez a cuya aprobación se habían alejado las fuerzas sitiadoras que mandaba el general Flores. Acompañaban al general Flores perecieron oficiales y entre ellos se contaba Pedro Rivero, cuyo valor se había dado a conocer en la atrevida operación que realizó con el vapor Villa del Salto; la idea de aquella respuesta a exigencias del servicio, pues había quedado a las órdenes del general Leandro Gomez desde que este pasó al Norte. Al general Leandro Gomez prestaba el valor con que se había batido con las fuerzas del general Flores, siendo así que se le recibió con marcadas muestras de distinción. En la conferencia que tuvo con el general Servando Gomez, se trató entre otras cosas de la orden del Gobierno para que se le separase del mando de la plaza de Paysandú, dándole colocación en el Ejército, en lo cual no era gustoso; el general Servando Gomez terminó por prometerle que haría lo posible por llenar sus deseos y a ese efecto escribió al presidente Aguirre. El general encontró pretexto para dejar al general Leandro Gomez en Paysandú, en la rápida marcha que emprendió en la tarde del 18 con destino a Dn. Estevan, en donde el 17 batió al general Enrique Castro. Desde ese punto destacó el coronel P. Raña con el escuadrón que comandaba, para que volviese a reforzar la guarnición de Paysandú; el general Gomez se lanzó enseguida al Sur por el Paso de los Toros a hacer una activa persecución al general Flores.

Volviendo ahora a la visita del Gral. L. Gomez en el A. Negro, agregamos que después que comió con el General, nos invitó para que lo acompañásemos hasta la carpa del coronel Gervasio Burgoño, jefe de E. M., a donde nos dirigimos recorriendo a pie las 6 ó 7 cuadras que nos separaban del lugar en que se encontraba aquel jefe.

En ese trayecto, con su palabra fácil y expansiva recordamos que nos dio sustancialmente: «Mire, amigo Berro, a veces me he formado resistencias porque nunca he podido soportar los términos medios pues soy extremo en todo: una vez me puse a estudiar historia natural y ya no pensaba en otra cosa, lo que casi me cuesta una grave enfermedad y esto sucede con todo aquello que ocupa mi ánimo, lo que es efecto de la vehemencia de mi carácter. Ahora, antes los ultrajes que la rebeldía de la Patria y los que la amenaza, he resuelto consagrarme por completo a su servicio, batirme hasta la muerte y nada me hará cambiar en mi propósito.

Ya antes habíamos conversado sobre su renuncia del mando de Paysandú y de su anhelo de permanecer en él, en lo cual creemos que le servimos con eficacia empleando toda nuestra influencia acerca del General L. Gomez, de quien éramos secretario.

En la carpa del coronel Burgoño pasamos lo más de la noche, y como es natural la conversación versó así exclusivamente sobre la guerra y los medios de defensa de Paysandú. Ya muy tarde llegó el Dr. Gualberto Mendez, con procedencia de la Vanguardia a donde había ido a asistir al coronel Francisco Yaguina que estaba enfermo. Mientras se comía un asado y circulaba el mate de que era incansable consumidor el activo coronel Burgoño, hoy general, pasaba agradablemente la noche contribuyendo a ello el futuro mártir de Paysandú con sus frases entusiastas, hablandonos de triunfos, de tiempos mejores y eso que esto pasaba en momentos desalentadores, pues el ejército brasileiro pisaba ya nuestra frontera.

Por la mañana volvió el General L. Gomez para Paysandú, en donde iba a cubrirse de gloria y a vencer siendo vencido.

He aquí la carta a que nos hemos referido:

Sr. Dn. Mariano B. Berro.

Paysandú, Octubre 3 de 1864.

Mi estimado amigo:

La mayor recompensa que puede recibir un hombre de corazón que está consagrado al servicio de su patria y sin que pasen de allí sus aspiraciones, es las demostraciones de aprecio y de consideración que como las que Vd. tiene la bondad de dirigirme pueda recibir de sus amigos y compatriotas. Mucho he estimado el contenido de su grata del 1º, y en efecto dolorosamente Vd. tiene razón cuando dice que no todos nuestros compañeros de armas han cumplido con su deber: esa en verdad es la causa de la duración de la guerra; esa y las intrigas y ambiciones de círculo que no dejaban marchar libremente al Gobierno.

Pero no hay que desesperar, no, que aun hay hombres patriotas y decididos que han de ser bastantes para aniquilar la anarquía y batirse a muerte con el infame canalla brasileiro.

En mi correspondencia de hoy al Sr. General se me olvidó decirle que el Dr. Mendez y el coronel Perez venían por esta vía a la plaza para marchar a ese Ejército; pero el vapor encayó en la boca de Chien cerca de Roman a consecuencia de haberse sentido fuego abordo que felizmente pudo apagarse. Esto fué el día 1º, y hoy a las 4 de la mañana he mandado de aquí un vapor inglés en auxilio del nuestro, por manera que mañana los espero aquí. Quiera decir esto al Sr. General.

Queda de Vd. atento amigo y compatriota.

L. Gomez.

IV
Ea día de tanto duelo para la Patria, dedicándose este recuerdo arrancado de lo mas hondo del corazón.

¡Paysandú! ¡Esa es la gran bandalera! Pidámosle siempre inspiración y su sombra sacrosanta.

M. B. Berro.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

INSTRUMENTOS QUE SE OBSERVAN

Barómetro (observado) . . . 752.08
Termómetro adjunto . . . 21.4
Psicrómetro | Termómetro seco 21.2
" | " mojado 20.1
Termómetro mínima . . . 13.3
" máxima (día anterior) 36.3
Dirección del viento . . . S.W.
Anemómetro . . . 0.8
Nubes | Cantidad . . . 10
" | Calidad . . . m.
" | Dirección aparente . . . W.
Pluviómetro . . . 9.3
La lluvia fué general al Norte del Rio Negro.
De Porongos al Sud no ha llovido, habiendo habido mucha tormenta.
Mercedes, Enero 1 de 1894.
F. CERIZOLA

NOTICIAS

La Platense

NUEVO ITINERARIO

MARTES . . . Baja MINERVA
Sube COSMOS
JUEVES . . . Baja COSMOS
Sube MINERVA
DOMINGO . . . Sube COSMOS
Baja MINERVA

TEATRO

Aquí me tienen los numerosos y benévolo lectores de El Teléfono convertido y condenado inexorablemente en cronista teatral—como si esta pobre humanidad fuese algo siquiera entendido en la materia, para poder valorar el mérito de los artistas y del desempeño de ellos en nuestro teatro.

Si señor, condenados sin piedad (no con las paparrucias del Reverendísimo don Arzobispo) pero condenado sí, nada menos que por el director de este periódico a describir (figúrese en qué apuros me verá) nada menos que el debut de la excelente compañía lirica italiana. —Se necesita tapó para que un filito director me endose un trabajo tan difícil y muy superior a mis fuerzas; pero la sentencia es inapelable y sin consideración alguna.—Ustedes lo duan?—pues es necesario que sopan, que el director me ha llamado a su despacho y en tono dictatorial me ha ordenado vaya irremisiblemente al teatro y escriba la crónica de la representación—La Mascotta, —so pena de despedirme incontinenti en caso de continuación.—Es decir que yo deberé ir al teatro y en lugar de divertirme, de admirar, aplaudir y embriagarme en la sublime música de Aubert, estaré condenado a tomar apuntes circunstanciados del desempeño de la representación.

Es una diversion que me regala mi cruel director como aguijalón de año nuevo. —Pero está escrito y no hay mas. En el teatro: mi primer cuidado (si será impertinencia la mía) fué dirigir una lijera pero expresiva mirada al jardín (entiéndase Cuzuela) en donde anidaba tanta belleza despreciando tan los rayos luminosos. . . de aquellos ojos . . . y por último de aquellas miradas . . . ayer qué miradas, repito, capaces de hacer enloquecer al mortal mas glacial: pero la suerte vino en mi auxilio levantándose el telón, y así pude atender a la representación.

Una música inspirada como la del poeta Aubert, y sobre todo en La Mascotta.

Si señor, pues si no lo saben les diré que se representaba esta brillante ópera confiada su desempeño nada menos que a artistas tan justamente retribuidos, y muchos de ellos *di nostre arte* conocen.

El feliz desempeño de la representación estaba de antemano asegurado, pues siendo formado el cuadro de la compañía por artistas de reconocido mérito fuimos al teatro con el concepto favorable y así resultó.

Una Bettina (señora Zaccaroni) imparejable desde el principio hasta el fin, secundada admirablemente por el simpático Pippo. —Que duos tan sublimes!

cuanta armonía—cuanta pasión!—y que notas suaves que hasta lujo hubo de afinación. —Unimos nuestros parabienes a los estrepitosos y prolongados aplausos de quienes objeto esos artistas por parte del público en la noche del domingo: haremos notar tambien de paso que nos gustó mucho el señorío y las inapreciable corrección hasta en el mas insignificante movimiento escénico, por lo que nuestro público inteligente le tributó aplausos frenéticos—nunca mejor merecidos.

¡Tovagliari (Príncipe) si bien no posee gran caudal de voz, en cambio ella muy bien, es maestro en la escena y correcto a la vez.

Fiametta (señora Gemelli) a más de ser sumamente elegante, reúne cualidades escénicas excelentes y de un timbre de voz fina y delicada, cuyas notas llegan al oído siempre agradables.

Friellini (señor Lepri) voz fresca, limpia, de mucha estorsión—su desempeño fué notable, tanto que el público ya le mira con simpatía.

Las demás partes estuvieron irreprochables en su desempeño, haciendo una mención especial a los coros los que se portaron egregiamente: otro elogio mas hacemos por los lujosos y característicos trajes—sumado todo, una Mascotta *coficocchi*.

Aunque la orquesta poco numerosa, pero dirigida por el *provetto* profesor y caballero señor Strigelli, este solo nombre es una garantía; por consiguiente la fama que tambien tiene adquirida, nos releva de tributarle elogios: su artística varita se impone.

Hubiéramos querido hacer una reseña digna del magnífico cuadro de reconocidos artistas que tenemos entre nosotros; pero como casi en su totalidad son tan favorablemente conocidos, esto nos releva a hacer hoy y que durante la presente temporada hemos de tener el placer de enviarles desde estas columnas nuestros modestos aplausos, interin exhortamos al público a que, concurra numeroso al teatro, pues será algo difícil que tengamos otra compañía de ópera tan completa, tan excelente y de reconocidos artistas, como la que actúa actualmente en nuestro teatro.

Semifusa.

Estando ya en prensa nuestro díptico no nos fué posible resolver en este número la representación de la «Hija de Madama Angot» que estaba anunciada para anoche. —Lo haremos el jueves.

Instituto Uruguayo

EXAMENES DE 1893

ESTUDIANTES APROBADOS

Tenemos el mayor gusto en constatar aquí la nómina de los estudiantes de preparatorio del Instituto Uruguayo que dirige el señor don José María Campos, que han sido aprobados en las diversas materias que abarca el extenso programa de estudios universitarios.—tributando nuestras felicitaciones tanto al Director del establecimiento como a sus dignos profesores por la manera feliz y para todos ellos honrosa, en que ha terminado el año escolar de 1893.

Hé aquí los alumnos aprobados: EN GEOGRAFÍA.—Antonio Lopez, Alcibades Montalvo, Mario Martinez, Eduardo Muneas, Roberto Young, Aurelio Pereira.

EX ARITMÉTICA.—Benito Cuñarro, Roberto Young, Elvio Martinez, Alfredo Hericourt, Aurelio Pereira, Mario Martinez, Eduardo Muneas.

FRANCÉS (1º curso).—Alfredo Hericourt, Antonio Lopez, Aurelio Pereira, Eduardo Muneas, Roberto Young.

FRANCÉS (2º curso).—Aurelio Molins, Luis P. Ponce.

ALGEBRA.—Elvio Martinez, Arnaldo Molins, Luis P. Ponce, Tomas Troche, Pablo Sanz (libra).

COSMOGRAFÍA.—Mariano Pereira, Enrique Pereira, Guillermo Rivas.

LATÍN (1º curso).—Alcibades Montalvo, Elvio Martinez, Tomas Troche, Eduardo Muneas.

LATÍN (2º curso).—Tomas Vilaseca, Luis P. Ponce.

GRAMÁTICA.—Arnaldo Molins, Luis P. Ponce, Tomas Troche.

FÍSICA (1º curso).—Enrique Pereira.

CHOPPS, HELADOS SANDWICHIS, se expenden en la Confiteria de Majin Pujado

